

B"H

INSTITUTO GAL EINAI - LA DIMENSIÓN INTERIOR
del Rabino Itzjak Ginsburgh shlita
PARASHÁ TAZRÍA METZORÁ
Iar 1, 5769 – anochecer del 24 de Abril de 2009

ESTA SEMANA:

PARASHÁ TAZRÍA METZORÁ: [EL PODER DE CURACIÓN](#)

MES DE IAR: [SEFER IETZIRÁ Y OTROS](#)

BNEI NOAJ: [LA RELACIÓN ENTRE LOS PUEBLOS](#)

PREGUNTAS Y RESPUESTAS: [EL BAAL SHEM TOV Y EL](#)

[EXORCISMO JUDÍO](#)

Dedicado a la memoria del niño

SHLOMO BEN JAIM NATIV

Bat Ain, Israel

vivió con Mesirut Nefesh

habitando la Tierra de Israel

Para bajar los artículos completos en archivo

Word o PDF haga click [aquí](#) o vaya a

www.Dimensiones.org

NOTICIA PARA ALEGRÍA

¿ESTUVO ESPERANDO VENIR A UN SEMINARIO DE CABALÁ EN ISRAEL?

Lo estamos preparando, esté atento para suscribirse a tiempo.

Mucha Cabalá Verdadera y Jasidut para encontrar su verdadero Lugar en el Mundo, Excursiones a Lugares que nunca conoció, Pensión Completa, Precios acomodados, Grupos Pequeños y con toda la alegría de la Tierra de Israel

Solicitar más información a spanish@inner.org

NOTICIA IMPORTANTE: LA MUSICA DE GAL EINAI EN LÍNEA: [INGRESE AQUÍ](#)

FÍJESE EN QUIÉN ESTÁ PENSANDO

Hace poco me escribía una persona extrañada de haberse suscripto a la página hace tiempo, recibiendo las “enseñanzas que me elevaron y me dan vida cada semana”, según sus palabras, y de repente han dejado de llegar. Al verificar los datos, vi que su dirección no estaba en nuestros registros. Al pedirle que verificara la dirección correcta, se acordó que cambió su email y no me avisó. Esto pasa a menudo y no sólo en internet. A veces también, como esta semana, estamos un poco atrasados y el boletín de esta semana va a llegar tarde y muchos se quedan esperando.

En nuestra época más que en cualquier otra, tenemos la verdadera posibilidad de apreciar la importancia de los detalles de la existencia. Los judíos tratamos de observar la Torá de forma de IDUR. Esto significa cuidar cada detalle del cumplimiento de los preceptos y realizarlos de la forma más bella y perfecta posible. ¿Hay alguna diferencia entre degollar a un animal de esta manera o la otra, de recolectar los frutos de la tierra según ciertas normas, educar a los hijos según la Torá o de forma secular, o de si los *tefilín* y las *mezuzot* tienen sus letras exactas y sin errores, o si se ha destinado a tzedaká exactamente la parte de los ingresos que corresponde, rezamos a Hashem de una manera pura, limpia de todo vestigio de idolatría, etc.? Cada uno debe decidir si lo hace como corresponde.

Pero en estos tiempos de dificultades, es bueno que cada uno verifique si no cambió de dirección, si todos los detalles de la vida están en armonía con el Creador, para que el flujo de bendición que distribuye de manera misericordiosa e infinita llegue a nosotros y a los que nos rodean en plenitud. Y si nuestra dirección es la misma pero no recibimos nada, verificar que los “emails” que nos manda no vayan a parar al “correo basura”. Porque Hashem es Hashem, el no descansa ni duerme, y siempre envía sin fallas ni retrasos. Si usted piensa que el Todopoderoso puede fallar o atrasarse, usted no está pensando en el verdadero Todopoderoso. Fíjese en quién está pensando.

Shabat Shalom y Jodesh Tov,

Con Bendiciones desde la Tierra de Israel

Instituto Gal Einai y Gal Einai Publicaciones

PARASHÁ TAZRÍA MÉTZORÁ: EL PODER DE CURACIÓN MESIÁNICO

CURAR NUESTRA ENFERMEDAD GENERAL

La única enfermedad discutida en la Torá que incluye las leyes correspondientes a sus manifestaciones y a su curación es *tzaraat*. Esto hace de ella la enfermedad arquetípica y que comprende a todas.

Usualmente se traduce como "lepra", aunque no está claro que se trate de la lepra común de nuestros días, pero de todas maneras *tzaraat* es explícitamente una enfermedad de la piel. Si podemos curarla, tendremos el poder, el conocimiento y la visión para curar todas las enfermedades, lo que constituye un signo de la llegada del Mashájaj.

RECTIFICAR LO NEGATIVO

Como aprendimos de nuestra meditación en la porción Vaikrá de la Torá, cada raíz de tres letras del idioma hebreo tiene seis permutaciones posibles. En este idioma hay sólo siete de esas raíces cuyas seis permutaciones tienen significado.

El antiguo maestro de la cabalá, rabi Abraham Abulafia meditaba sobre una palabra hebrea considerando las permutaciones de su raíz y contemplando el círculo de imágenes creado por dichas permutaciones. Notablemente, sin importar qué raíz, por lo menos una de las seis permutaciones tiene una implicación negativa, pero cuando esta connotación negativa es meditada como parte del círculo completo, el conjunto purifica y rectifica esta negatividad. Por otra parte, esta connotación negativa es necesaria para la rectificación del todo. El mismo hecho de que lo negativo sea necesario para completar el conjunto todo, rectifica la negatividad. Este principio del lenguaje hebreo se aplica a todos los fenómenos de la vida. Esto está bellamente ilustrado por nuestros sabios cuando nos enseñan que para que nuestras plegarias lleguen a Di-s, el espectro completo del pueblo judío, desde el más justo hasta el menos, debe estar incluido en nuestras plegarias.

LAS SEIS PERMUTACIONES DE TZARÁ

Exploremos el círculo de imágenes creado por la raíz de *tzaraat*: *tzara* (*tzadik, reish, ain*):

Raíz	Palabra	Significado
<i>tzadik, reish, ain</i>	<i>tzará</i>	lepra
<i>tzadik, ain, reish</i>	<i>tza'ar</i>	sufrimiento, dolor
<i>reish, ain, tzadik</i>	<i>ra'atz</i>	romper
<i>reish, tzadik, ain</i>	<i>ratza</i>	Zurrar, marcar (azotando con una correa)
<i>ain, tzadik, reish</i>	<i>atzar</i>	Detener o controlar, previniendo una expansión anárquica
<i>ain, reish, tzadik</i>	<i>aratz</i>	respetar (a un tirano) por su poder

SANAR EL CICLO DE TZARAAT

En este ciclo todas las raíces aparentar ser negativas y necesitan ser sanadas. Para realizar una verdadera curación estas permutaciones deben ser experimentadas internamente, dentro de nuestra conciencia. Para conseguir este objetivo, debemos adquirir la capacidad de reordenar las letras hebreas, los ladrillos espirituales, para crear nuevas permutaciones. La capacidad de crear y vivenciar cada permutación está vinculada a alcanzar el nivel de la nada, el punto interior de la sabiduría. Cuando se alcanza este punto de la nada se puede vivir y experimentar realmente estas imágenes como un círculo.

Rabí Abulafia enseñó que es preferible que estas imágenes aparezcan a alta velocidad, alcanzando el máximo nivel cuando las imágenes aparecen simultáneamente.

Si podemos percibir las seis imágenes aparentemente negativas de la raíz *tzará* simultáneamente, hemos alcanzado la máxima velocidad, que proviene de nuestro esfuerzo por alcanzar la nada. Este es el poder de sanar. Todas las enfermedades son "algo", el mal. Sanar es el poder de alcanzar la nada.

LA RAÍZ DEL PROBLEMA

Nuestros sabios explican que la palabra *tzaraat* es un acrónimo de "el que emana maldad", (*motzi-ra*), el charlatán. La enfermedad se origina de las malas palabras que decimos de los demás (aunque sean ciertas).

Si examinamos la raíz de esta enfermedad que abarca a todas las demás, *tzará*, en un nivel profundo vemos que su primera letra es una *tzadik*, una "persona justa". La Torá refuerza la conclusión de que el leproso del que se habla en ella es un *tzadik*. Al describir a este enfermo en el versículo inicial, (Levítico 13:3) lo llama "*adam*", "hombre", la forma más elevada de los sinónimos del concepto ser humano. Los sabios enseñan que aunque la *tzaraat* es el origen de toda enfermedad, ya no existe como tal, porque hoy en día nadie está a un nivel de rectitud tal que merece una enfermedad tan terrible.

EL TZADIK QUE TIENE MAL

Las dos letras siguientes de la raíz *tzará* son *reish* y *ain*, formando la palabra *ra*, "mal". De esta manera, la raíz completa alude a una persona justa que al mismo tiempo posee el mal. La explicación simple de esta aparente paradoja es que esto se refiere a una persona completamente justa que experimenta negatividad en su vida. Para nosotros es imposible entender por qué Di-s, que es pura bondad y amor, somete al justo a malas experiencias.

Jasidut explica que un *tzadik* que tiene mal dentro de sí, se refiere a una persona que no es cien por ciento justa. Aún tiene una pizca de mal, porque de no ser así sería invulnerable a las cosas malas, y porque tiene esa partícula que tiende al mal en las profundidades de su conciencia, está expuesto a que ocurran eventos negativos en su vida. El propósito de este sufrimiento es rectificar la ínfima partícula de maldad que aún existe en su interior. Si tuviera una cantidad mayor de maldad en su alma, no sería un *tzadik*, sino una persona intermedia, en cuyo caso no sufriría el mismo tipo de tribulaciones, en tanto no sean relevantes a su rectificación particular.

Cuando un *tzadik* sufre, esto no interfiere en absoluto con su fe en Di-s. Este sufrimiento incluso realza su fe, por cuanto esta contento de saber que todo lo que le sucede proviene de Di-s y es definitivamente por su bien. Este es el origen de su curación completa.

EL LEPROSO EN LAS PUERTAS DE ROMA

De acuerdo con el Talmud, antes de su revelación el Mashíaj es un leproso que se sienta a las puertas de Roma (la Civilización Occidental). Cuando este leproso sana se transforma en el Mashíaj revelado, pero mientras tanto es el máximo *tzadik*, que de todas maneras aún lleva profundamente en su conciencia ese ápice ínfimo de inclinación al mal. Esto es lo que le permite conectarse verdaderamente con todo el pueblo, el gran *tzadik* ama al pueblo y no tiene necesariamente la absoluta capacidad de diferenciar entre

el lado bueno y el malo de la persona. A niveles realmente elevados de conciencia, una persona es capaz de discriminar lo sagrado de lo malo y amar sólo la santidad que hay en el otro. Pero la mayoría de la gente, incluso un gran *tzadik*, no siempre puede alcanzar esos niveles, al final de cuentas es más importante amar al prójimo, incluso si esto incluye su maldad, que no amar. Paradójicamente, este punto de mal es un requerimiento necesario para el *tzadik*, porque necesita esta inclinación infinitesimal hacia el mal para poder identificarse con el mundo, un prerequisite para redimirlo.

|
De todas maneras, los sabios dicen que *tzaraat* está asociado a *lashon hara*, "la mala lengua". ¿Cómo se puede asociar esto con un *tzadik*?

Toda persona tiene una chispa de Mashíaj en su interior, su propio potencial mesiánico que debe manifestar y que está en proporción con su nivel espiritual. El tremendo potencial mesiánico del *tzadik* permanece insatisfecho mientras el mundo no le permita manifestarlo. Esto lo puede llevar a una profunda frustración existencial. A veces, debido a esta frustración, el *tzadik* puede expresar inadvertidamente algunas palabras negativas, culpando a la realidad exterior por su incapacidad de ejecutar su potencial mesiánico. En cuanto, aún inadvertidamente, culpa a otro, a su nivel ha hablado *lashon hara*, lo que lo hace vulnerable al sufrimiento y a *tzaraat*. Esta vulnerabilidad proviene de su crucial partícula de maldad en el interior de su conciencia.

Los pensamientos del *tzadik* y la comprensión de su propia frustración existencial, en tanto el *Mashíaj* no esté aquí, son la rectificación de su estado de sufrimiento. La curación completa y verdadera para su frustración y enfermedad es la manifestación del *Mashíaj*, quien traerá redención al mundo entero.

EL MES DE IAR: EL MES DE LA CURACIÓN: De acuerdo con el Sefer Ietzirá, cada mes del año judío tiene una letra del alfabeto hebreo, un signo del zodiaco, una de las doce tribus de Israel, un sentido, y un órgano controlador del cuerpo que le corresponde.

"Iar" es el segundo de los doce meses del calendario judío. Este mes es llamado en la Biblia el mes de "Ziv" (resplandor). Iar esta ligado a la luz y es conocido comunmente como el mes de la curación (natural), dado que su nombre es la sigla de "Yo soy Di-s tu Curador" (Exodo 15:26).

Color: Verde-amarillo

LETRA: "VAV"

"Vav" es un nexa, como Iar que une los dos meses de Nisan and Sivan (con el poder de la "sefirat haomer", que comienza con Nisan, continua con Iar, y concluye con Sivan), el mes de la redención con el de la entrega de la Torá. Sólo estos tres meses son nombrados en la Torá como el primero, el segundo y el tercer mes del "Exodo de Israel de Egipto".

MAZAL: "SHOR" (TAURO - TORO).

El "shor" (la cara izquierda de la Carroza Divina) representa el origen espiritual del "alma animal" del hombre. El mes de Iar es el mes en que el hombre rectifica su alma animal, refina sus rasgos de carácter innatos (cada día de "sefirat haomer"), preparándose para recibir la Torá en Sivan. En hebreo, la raíz gramatical "shor" significa también mirar u observar. Iar es el mes de la introspección en busca de la autosuperación.

TRIBU: ISAAJAR

Isaajar es la tribu erudita de Israel. El Sanedrín estaba integrado mayormente por esa tribu, y en particular Isaajar fue el maestro del "secreto" del calendario Judío, como se dijo de él: "conocedores" de la noción del tiempo". Su naturaleza es básicamente contemplativa y sirve como "consejero" de sus hermanos, las tribus de Israel (en particular del rey, Iehuda).

SENTIDO: PENSAMIENTO

Pensar implica aquí contemplación e introspección. También significa el poder de cálculo (como el del cálculo del calendario judío) . Es el mes de contar ("sefirat haomer"). La raíz hebrea "jashav" (pensar) significa "cálculo numérico" "jeshbón."

ÓRGANO CONTROLADOR: EL RIÑÓN DERECHO.

Dicen nuestros sabios "los riñones dan consejo". El riñón derecho, en particular, se relaciona con el consejo espiritual o introspección. Los riñones actúan en forma similar a la "conciencia", como está dicho: "en la noche mis riñones me reprenden". Esto se refiere al "jeshbón nefesh" (introspección) del mes de Iar.

NUNCA ES DEMASIADO TARDE: UN MES CRUCIAL

El Estado de Israel fue establecido el quinto día del mes de *Iar* del año 5708 (1948), cuando sus fundadores firmaron la Declaración de la Independencia. En ese día, la Tierra Santa, prometida por Di-s al Pueblo Judío, fue devuelta a la soberanía judía por primera vez en casi dos mil años. Por eso es conocido como el Día de la Independencia de Israel (*Iom Haatzmaut*).

Por más trascendental que fue ese evento, el nuevo país estaba privado de su corazón: la antigua Jerusalem, el sitio histórico del Templo Sagrado y hacia donde se dirigen la vida y las plegarias del Pueblo Judío.

El día veintiocho del mismo mes, diecinueve años más tarde, la Jerusalem antigua era liberada de las manos de los árabes en la Guerra de los Seis Días del año 1967. En ese día la ciudad más sagrada de la Tierra fue reunificada bajo la soberanía judía –en las palabras de los Salmos (122:3): "la ciudad fue incorporada". Por eso se conoce al 28 de *Iar* como el Día de Jerusalem (*Iom Ierushalaim*).

A pesar de todos estos eventos milagrosos, el moderno Estado de Israel parece verse enredado en una deteriorante maraña de crisis. El terror y la guerra la amenazan por todos lados. Los custodios del estado abdican de los derechos del pueblo judío a la tierra, renunciando a áreas vitales y estratégicas en manos de enemigos jurados, mientras pisotean los principios más sagrados para el pueblo Judío a través de todas las generaciones. El país está plagado de grietas culturales dentro de la sociedad en sus líneas política, religiosa y sociológica y está debilitada moralmente por una ideología nacionalista agotada que ya no inspira a sus hijos e hijas. Ahora está claro para todos que, aunque millones de judíos han retornado a la Tierra Prometida y la han reconstruido físicamente, el Estado de Israel está muy lejos de satisfacer la visión judía de la verdadera y completa redención.

No obstante, "el Santo, bendito Sea, siempre provee la cura antes de la enfermedad" (*Meguilá*, 13b). Di-s ha provisto el potencial de rectificar esta situación aparentemente sin esperanzas. Si examinamos los hechos de la Divina Providencia, podemos discernir la cura observando las circunstancias que rodearon el establecimiento del estado y la liberación de Jerusalem.

CURAR CON LUZ

Es seguramente por Divina Providencia que los dos eventos más sobresalientes en la relativamente corta historia del moderno estado de Israel ocurrieron en el mes de *Iar*. Para apreciar acabadamente la significación de esto, debemos dirigirnos a la Torá, el plan de Di-s para la creación.

Debemos considerar primero el nombre del mes, porque Di-s creó todo, las entidades tangibles y los fenómenos temporales o espirituales, por medio de su nombre hebreo.

El nombre común de este mes, *Iar*, que se relaciona con la palabra "luz", *or*. En la Biblia (Reyes I 6:1) hay por cierto una referencia explícita a este mes y allí es llamado *Ziv*, "resplandor".

En cabalá, la palabra *Iar* es considerada un acrónimo de la frase hebrea (Éxodo 15:26) "Yo soy Di-s, tu sanador", *ani Hashem rofeja*. Por eso este mes es considerado el mes del poder Divino de curar, curar con la luz. Esto está en concordancia con el camino del Baal Shem Tov, no atacar la oscuridad en forma directa, frontal, sino más bien desactivarla con luz: "una pequeña luz disipa mucha oscuridad".

UNA SEGUNDA OPORTUNIDAD

¿Por qué es particularmente relevante a la situación del Israel de hoy en día curar con luz? Para apreciar esto, examinemos el lugar especial que ocupa nuestro mes en el esquema de tiempo de la Torá.

En la Torá, sólo una festividad cae en el mes de *Iar*: el Segundo Pesaj, *Pesaj Sheini*, el catorce del mes. Normalmente, la Torá nos anuncia celebrar Pesaj el catorce de *Nisan*, el mes anterior, pero una persona que ese día está ritualmente impura o muy lejos del Templo, no pudiendo por lo tanto celebrar Pesaj con la ofrenda del sacrificio allí, tiene otra oportunidad, el Segundo Pesaj.

Aunque el año judío comienza en el mes de *Tishrei*, los meses son contados desde *Nisan*, por lo que *Iar* es el "segundo" mes tanto en el sentido ordinal como en cuanto a que es el mes en el cual se nos ofrece una segunda oportunidad.

Cada festividad del calendario judío nos enseña una lección básica para cumplir nuestro propósito en la vida, cómo servir a Di-s al máximo el año entero. El mensaje del Segundo Pesaj, y por lo tanto el mensaje general del mes de *Iar*, es que **nunca es demasiado tarde**. No importa en qué situación nos encontremos, no importa cuán bajo hayamos caído, no importa cuán impuros nos podamos sentir o cuán lejos de nuestro objetivo de vida estemos, siempre podemos, con la ayuda de Di-s, rectificar la situación.

Y también es así respecto al Estado de Israel. El hecho de que fue fundado y sus guerras fueron peleadas y ganadas en este mes nos enseña que no debemos perder la esperanza. El poder de la luz puede triunfar sobre la oscuridad, nunca es demasiado tarde para rectificar la situación.

JUDÍOS Y NO JUDÍOS: DEL LIBRO MEDITACIÓN PARA LAS NACIONES DEL MUNDO

CAPÍTULO 7: RELACIÓN ENTRE LOS PUEBLOS

NUESTRO MÁXIMO COMÚN DENOMINADOR

En nuestros tiempos el mundo se encuentra en un estado de pluralidad, no de unidad, que se refleja en la plétora de iglesias, templos y mezquitas existente en cada ciudad. Decir que “somos todos seres humanos y por eso somos todos uno” sólo expresa un mínimo común denominador, llamado en otras palabras “la condición humana”.

Pero no se puede reemplazar el verdadero objetivo de la humanidad sólo por eso, sino que se debe lograr una unidad real expresando nuestras aspiraciones más sublimes y materializando nuestros potenciales más profundos.

La unidad verdadera está basada en el conocimiento de una verdad Divina absoluta y una sola fuente de revelación de esa Divinidad, suscripta por todos los pueblos del mundo. Sólo ese estado de conciencia y compromiso puede crear una verdadera unidad en el mundo, permeando las interacciones entre los individuos y las naciones.

En nuestras plegarias a Hashem por “paz en la tierra”ⁱ debemos primero implorar a Hashem que toda la humanidad aumente su conocimiento del Uno.ⁱⁱ Descubriendo a Hashem (es decir, reconociendo Su presencia) en todas las facetas de nuestras actividades diarias redimimos las chispas Divinas de su reclusión en la realidad mundana, y cuando todas ellas hayan sido redimidas la paz podrá llegar al mundo.ⁱⁱⁱ

SAGRADO Y SEPARADO

Hay algo de enorme importancia que debemos aclarar para comprender esto: mientras los judíos cumplen con su misión especial, su esencia interior, el núcleo judío permanece sagrado y separado.

La Torá se refiere al pueblo judío como a “*una nación que mora aislada*”^{iv} Esta separación no intenta condenar la pluralidad, sino más bien asegurar que la nación judía permanezca sagrada y fuerte mientras lleva a cabo su propósito de volverse un faro de fe, que alumbre con su luz al mundo entero que atrae a todos.

A la postre, todos los pueblos de la tierra vendrán a rendir devoción al Hashem Uno, pero sin la guía y la presencia del pueblo judío el mundo no puede alcanzar ese estado de unidad.

La declaración esencial del monoteísmo, tal como la proclama la Torá, es: “*Oye, Israel, Hashem es nuestro Elokim, Hashem es Uno*”.^v En el futuro, con la llegada del Mashíaj, “Hashem es Uno” será obvio por fin para todos,^{vi} como lo anuncia el profeta Zejaríá (Zacarías): “*Y Hashem será Rey sobre todo el mundo, y en ese día Hashem será Uno y Su Nombre Uno.*”^{vii}

Hasta que llegue ese momento, la tarea permanente de los judíos como nación de sacerdotes es ayudar a los no judíos a alcanzar su estado espiritual de rectificación.

El perfeccionamiento del mundo depende de toda la humanidad; es un proceso en el cual, por medio de nuestras acciones, liberamos espiritualmente y recuperamos las chispas o fragmentos de luz Divina atrapados dentro del reino material, como ya hemos mencionado.

Al elevar estos fragmentos de la realidad física donde cayeron, alcanzamos gradualmente una rectificación del mundo y lo restituimos a su estado inicial de perfección en la unidad del Hashem Uno.

Para que los judíos tengan éxito en esta tarea, los gentiles deben comprender que hay un axioma general que se aplica a la relación entre ambos y del que depende la rectificación del mundo: los no judíos no

pueden ser considerados justos gentiles si no reconocen en sus corazones la autoridad de la Torá y no sienten una afinidad con el pueblo elegido de Hashem, tal como los define la Torá.

Esto es cierto independientemente de cuántas buenas acciones puedan realizar los no judíos como grupo o como individuos, ni de lo finos que puedan ser los rasgos de carácter que posean.^{viii}

Cuando el gentil posee un sentido de afinidad hacia los judíos, obtiene inspiración de la fuente del alma de Israel. Comienzan a sentirse motivados a ser buenas personas en todas sus relaciones con los demás y a dedicar sus vidas al servicio de Hashem. La rectificación del mundo no judío depende de la inspiración, de la comprensión y del entendimiento de las ideas que reciben del pueblo judío en su rol de “una nación de sacerdotes”.^{ix}

PREGUNTAS Y RESPUESTAS: El Baal Shem Tov y el exorcismo judío

P: Estoy muy interesado en el ritual de exorcismo Judío del Baal Shem Tov. ¡Gracias y que Dios esté con ustedes!

R: El judaísmo ve a los dibukim como esas fuerzas negativas en el mundo espiritual que se adhieren al alma. Es nuestra creencia que el mundo se aproxima rápidamente a su redención definitiva. Esto determina que todo el mundo deba trabajar unido en aras del reconocimiento del programa Divino entregado por Dios a Moisés en la Torá, el fundamento esencial de todas las religiones. Así como los judíos tienen su propia responsabilidad en completar ese programa, los no judíos tienen la propia, expresados a través de las 7 leyes Noájidas.

Aumentar la conciencia de su misión espiritual en la vida es la garantía más segura frente a la incursión de las fuerzas negativas en su psique, ya que tales fuerzas sólo pueden entrar donde hay un vacío en este aspecto. Cada acto de exorcismo debería ser dirigido a la revelación de la identidad y misión espiritual oculta, cuyo ocultamiento precisamente lo deja a uno en posición vulnerable a las entidades enemigas.

La gran innovación del Ba'al Shem Tov, fundador del movimiento Jasídico, en este asunto estriba en su creencia de que es posible eliminar las fuerzas negativas sin enfrentarse a ellas directamente en una batalla. Más bien, pueden ser forzadas a salir simplemente introduciendo uno mismo su verdadera identidad y propósito, y entrenándose en la realización de acciones constructivas que tienen un impacto positivo sobre la Creación. La influencia que tales acciones tienen sobre su alma sirve para deshacerse del vacío donde los dibukim han tomado posición. La aproximación a este tema descrita aquí es una de las más relevantes para nuestros tiempos y se deriva directamente de las enseñanzas del Ba'al Shem tov.

Que merezcamos pronto ver el día en que el espíritu de impureza será erradicado de la faz de la tierra, y las aguas del Conocimiento de Dios cubran a todos como las aguas cubren el mar.

Si no desea seguir recibiendo esta publicación envíenos un email a spanish@inner.org y como asunto: "desuscribir".

-
- i. Comentario de *Rabeinu Ioná* a la *Mishná Avot* 3:2. Ver Rebe Najman de Breslev, *Likutei Tefilot* II, 34 y en muchos otros lugares.
 - ii. Así como pedimos conocimiento y comprensión en el primer pedido de la *Amidá*.
 - iii. Tania, *Igueret Hakodesh* 12 (página 234).
 - iv. Números 23:9.
 - v. Deuteronomio 6:4. Como las cuatro expresiones de "unidad" discutidas previamente, este versículo tiene también exactamente 25 letras y también puede ser representado por un cuadrado de 5 por 5 cuyo análisis matemático ya ha sido desarrollado en otro lugar.
 - vi. Rashi explica que Hashem será Uno cuando "todas las naciones refuten a sus ídolos, quedando entonces Hashem sólo sin falsas deidades".
 - vii. Zejariá 14:9.
 - viii. De acuerdo con lo establecido por el Rabino de Brisk, una de las más grandes autoridades legales de las generaciones previas, los no judíos -sin importar cuán cultos aparenten ser- que odian a los judíos al extremo de jurar exterminarlos, son considerados parte de la nación de Amalek, quien fue y continúa siendo el archienemigo de Israel, a quien el pueblo judío tiene ordenado eliminar (Deuteronomio 25:17-19; ver también Éxodo 17:14-16). Su odio por Israel en realidad es por Hashem, como está aclarado explícitamente en la Torá. Estos enemigos de Hashem y Su pueblo son el sujeto de la declaración de Moshé: "[*Elévate Hashem y] Tus enemigos serán dispersados y aquéllos que Te odian huirán de Ti*" (Números 11:35). *Rashi* explica que "aquéllos que te odian" son los que odian al pueblo judío. Como todos sabemos, ésta no es una historia del pasado lejano, sino que es actual, como lo ejemplifican la Alemania Nazi y los terroristas árabes.
 - ix. Éxodo 19:6.